

EL ECO DEL ÁGUEDA.

REVISTA SEMANAL ARTÍSTICO-LITERARIA.

DIRECTOR

DIONISIO J. DELICADO Y RENDON.

EDITOR PROPIETARIO: ANGEL CUADRADO.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA PLAZA MAYOR, NÚMERO 20.

EN CIUDAD-RODRIGO UN TRIMESTRE 6 RS., FUERA 7 IDEM, SEIS MESES 12 IDEM, UN AÑO 22 IDEM.

SUMARIO.—I. *La copa de Lord Byron*, Leon Gozlan.—II. *Dos mundos*, Florentina Lombard.—III. *El abanico*, P. Sanudo Autran.—IV. *Sombra y luz*, Jose de P. Blanco.—V. *Cenizas*, Nicolás Muñoz Cerisola.—VI. *¿Dónde están?*, Rafael Quintana Medina.—VII. *¡Lejos de tí!*, Antonio Rojo y Sojo.—VIII. *Rimas*, D. Arjona.—IX. *El beso y el suspiro*, B. García Martínez.—X. *Cantares*, M. Gutiérrez.—Noticias.

LITERATURA.

LA COPA DE LORD BYRON.

Tratábamos, amigos, de la inmortalidad del alma. ¿Es una verdad de sentimiento ó una verdad de razon? Es preciso saberlo, y para ello bebamos.

—Es una verdad de sentimiento.

—Peters, destapa esa botella de *Champaña* y dinos si sientes tu alma en alguna parte.

—Con el respeto que os debo, señor, no.

—Pues bien, llama á mi palafrenero, á mi cochero, á mis criados, y pregúntales á todos si saben dónde tienen su alma.

—Es inútil, Byron. Será, si quereis, una verdad de razon.

—¿De razon? ¡Por San Jorge! estaré loco, pero no creo en ella. Escuchad, amigos, esta es una disputa frivola. Creemos todos en un alma, como creemos en la Providencia, cuando no tenemos un cuarto. Cuando poseo mil guineas, soy ateo, bebo; cuando no tengo más que quinientas, soy pirronista, discuto y dudo; cuando solo me quedan ciento, soy deista, creo; en fin, cuando he gastado la última, soy religioso, ruego y amo; porque es necesario tener un alma profundamente religiosa para amar. Todo es religion en el amor, y además ella misma es su manantial. Amad á una española y escuchad una misa de difuntos: vereis sus hermosos ojos negros seguiros al traves de los pilares de una catedral, y mirad, debilitadas por el incienso, las pálidas luces que bañan con su sombrío resplandor la imagen de la virgen: tomad la linda

mano de la castellana, ó mojad vuestros dedos en la pila de mármol del agua bendita; abogadla en vuestros brazos con sus lágrimas, sus gritos y su mantilla recogida, ó abismaos en un éstasis cuando el sacerdote eleva la hostia en el momento de consagrar; y despues preguntad á vuestro corazon la diferencia que experimenta entre estas distintas emociones. Y así, amigos, rogar es amar: beber es amar. En todas partes se hallan la religion y el amor. Vamos, os invito á todos á que bebais en esta copa.

Homero os hubiera dicho: «Agathos la habia adquirido de Osmindas; Osmindas la habia ganado á Triptolemo en los juegos del *Disco*; Triptolemo la habia recibido de Júpiter.» Yo os digo: Está llena de vino de Canarias. ¡Bebed!

—Byron, estais loco! ¿qué idea ha sido la de engarzar en oro esa copa de marfil y haberla puesto por pié ese esqueleto, cuyos ojos huecos nos hacen burla, cuya boca parece que bebe con nosotros! ¡Byron, sois egipcio, y quereis hacer pagar á vuestros alegres amigos su escote con la tristeza?... Ya está con su fiebre y su melancolia: Peters, lleváos esa copa.

—Dejadla... voy á contaros la historia de esa copa. Un dia encontré á una mujer en una casa de juego; tenia una sociedad de pillos, banqueros, miembros del Parlamento, hijos de lores, duques y condes. En su casa, el mismo Sardanapalo se hubiera avergonzado; pero, ¡por San Jorge! en ella se gozaba más libertad que en un palacio, señores: en ella no se median el vino, la decencia ni el placer; en ella habia mujeres que nos embriagaban sin hacernos caer, á nosotros, gentiles-hombres. Si hubiéseis visto la mia, tomaba tabaco como Southey el poeta, y

umaba cigarrillos como un andaluz. ¡Pobre mujer! la he amado...

¡Oh! ya sabeis, señores, que he recorrido todo el mundo; he aspirado las rosas de Madrid, las pálidas anémonas de Portugal, los lirios de Francia. Hablemos sin mentir: he amado á las mujeres lindas de todas las naciones; ha habido algunas que para verme á mí, á Byron, han escalado de noche las paredes de un convento: otras que por amor se han ahogado en el mar; otras que se han ido consumiendo sin decir el secreto de su mal. He reído como un loco; porque despues de una, otra; el sol hace esto mismo con las flores: un día les dá color, las abre; al siguiente las abrasa.

Pero ella, con su depravacion y sus cartas y sus dedos cargados de diamantes y su conversacion cinica y su embriaguez y su marido que le daba de golpes, no se borra un instante de mi imaginacion, y os diré por qué la amaba tanto.

Porque tenia un marido á quien envenenó por mí; un hombre jóven aun y hermoso, timbalero en el *Royal-Cumberland*. Su crimen la llevó al cadalso. Ya veis que fui la causa de su muerte; ¡ah! ¡dejadme llorar á la mujer del timbalero!

—Pero, Byron, de la historia de la copa habeis pasado al recuerdo de una ramera, que no es ya más que polvo!

—¡Polvo! En presencia de la muerte, al acordarme de una pérdida tan grande, no soy materialista, señores. Creo en la inmortalidad del alma, en la resurrección de la carne, en la remision de los pecados, en la vida eterna.

—Tendreis razon, Byron; pero no lloreis con tanto calor un dia de embriaguez.

—¡Que no lloré! No sabeis que la noche de su ejecucion me acerqué á ella, le corté la cabeza, y mandé hervir esta cabeza. No me la comí, creédlo! La despojé de los cabellos y la carne, y cuando estubo pulida por la mano de un artista, un joyero de Milan me la engastó en forma de copa.

—¡Gran Dios! Byron, ¡nos habeis hecho beber en el cráneo de vuestra querida!

—¡Si!

Y Byron cayó con la embriaguez como muerto debajo de la mesa.

LEON GOZLAN.

DOS MUNDOS.

I.

Allá, donde las montañas se pierden á lo lejos; allá, sobre las últimas crestas de la inmensa cadena cuyas cumbres coronan una diadema de nieve, el «Ksar» de Boghari alzase sobre un peñasco cortado á pico, desde el cual se domina la inmensidad sin

límites, el infinito idealizado, el pais de la independencia gloriosa, el Sahara!

Al frente, en lo más lejos, en lo más alto, la brillante nieve resalta sobre el puro azul del cielo; luego la mirada se fija sucesivamente sobre las tiermas y azules tintas de las cumbres menos elevadas; despues sobre los montes sombreados por selvas de altivos pinos, hasta detenerse en fin, sobre aquel nido de luz y de sol, que se llama el «Ksar» de Boghari.

Veíame sobre la frontera de dos mundos.

A mi espalda el Tell, ante mis ojos el Sahara,

Detrás, el viejo mundo, con su rutina, su monotonía, sus conjeturas, sus tiranías y sus preocupaciones.

Delante, el nuevo mundo, donde lejos de los vicios y cuidados que trae consigo la civilizacion, gozase aun de la vida patriarcal y libre; donde se halla el encanto de lo imprevisto, el atractivo indefinible de lo desconocido, y la libertad en su más pura y gloriosa definicion!

Allí, el mundo de las convenciones y de los menguados de cortos alcances, donde el hombre, esclavo de la sociedad, debe someterse á todas las exigencias de la moda y de la costumbre; aquí, ni tiranos, ni obstáculos, ni límites, ni cadenas!

Nada de cuanto sujeta, de cuanto aprisiona. El espacio pertenece al hombre. En donde quiere, coloca la tienda, y vive feliz á su placer sin otro freno que su voluntad soberana.

Todos los hombres son allí hermanos; todos son libres y solo reconocen un superior: Dios!

Reclinada sobre las áridas peñas que rodean el Boghari, contemplaba el océano de arena que se extendia sin límites delante de mí; ya elevándose en las olas tormentosas y polvorientas, ya remedando un liopio lienzo, sobre el cual brillaban con reflejos de oro y de plata, los metales que cubren el terreno, mezclados con mil conchas diversas.

Ningun obstáculo detenía mi vista; ni accidente del terreno, ni vivienda ni vegetacion de ninguna especie, á parte de los mechones de «Alpha» que crecen en varios sitios, pero que salen apenas de la tierra.

¡Qué silencio reinaba en esta vasta soledad.

El hombre no ha podido turbarla jamás con su presencia.

Cuando más, el nómada, obedeciendo tal vez á una necesidad insaciable que le empuja sin cesar hacia adelante, atraviesa resuelto el Sahara, sin dejar la huella de su tránsito; así como el pájaro cruza atrevido los aires, sin que marque un sólo punto el espacio que hendieron sus alas.

Si, el desierto es páramo inmenso. Tal como Dios lo ha creado, tal como estaba ayer, tal es hoy, y tal como será eternamente.

Allí el hombre se cree tan pequeño, que apenas osa alzar los ojos, para fijarlos estáticos en la contemplacion de tanta grandeza. Piensa en el mundo y se encuentra aislado; piensa en el desierto y se encuentra en colóquio íntimo, magnífico, con el espíritu creador, sin nombre, sin definicion, que se

halla en todo, que vela sobre todo, que reina sobre todo, pero cuya presencia actual é inmediata, revelase en el Sahara, como en ningun otro lugar del universo.

II.

En esta inmensidad, que tiene por límites el infinito, sólo entre la tierra y el cielo, el espíritu se abre á sentimientos desconocidos, á una emoción que no se puede definir.

El velo que cubría los ojos cae como por encanto.

Ese velo es el de las ideas admitidas, el de las creencias impuestas.

Se siente la precision absoluta de romper el lazo de las convenciones y de las conjeturas, para asir el sentimiento de la realidad.

Volviéndose hacia el viejo mundo, y considerando al hombre de la sociedad, qué pobre, que mezquino, que falso aparece y con él cuanto le rodea!

Su civilizacion tan decantada ¿á donde le ha conducido?

Á sentir necesidades tan numerosas, que para satisfacerlas, todos los medios los crée buenos y legítimos; á cultivar los vicios; á vivir para el lujo y el placer; á disimular lo verdadero para estudiar lo falso, y á hacer de la vida una mentira eterna!

Se ha formado religiones á su antojo; pero en lugar de conformarlas con el espíritu creador y universal, cuya majestad y alteza no se puede espresar las ha comprimido y materializado, haciendo descender hasta él, la divina idea que su mente estrecha ha sido incapaz de comprender.

Y adulterándolo todo, ó no vive en conformidad con sus creencias, ó si es crédulo y sincero, se deja llevar aun sin quererlo á los más grandes absurdos, á las más refinadas crueldades.

¿No han sido las creencias opuestas, la causa principal, de antipatías, odios, guerras, disensiones y luchas entre los hombres?

¿Dónde está la verdad?

¿Qué se debe creer?

El espacio, es digno templo de Dios, pues como Él es infinito.

Y no obstante, el hombre orgulloso, pretende definir lo indefinible, explicar lo incomprensible, conocer lo desconocido, penetrar la nada!

Se estravía en conjeturas imposibles, en crueles dudas, en vagas esperanzas.

Se turba ante el caos que envuelve la realidad con su soléme é impenetrable misterio; y humillado por el sentimiento de su propia debilidad, de su ignorancia, de su incapacidad, se compara luego con razon, á un grano de la arena de este gran desierto, cuyas soledades se estienden hasta el otro extremo del mundo.

Mas ni un grano de esta arena se pierde, ni un átomo de lo que está creado deja de ocupar jamás el lugar que le corresponde.

¿No contiene, este hecho sencillo, un pensamiento consolador para el hombre?

III.

¿Que hay más allá, despues del mar de arena?
La tierra de la luz y del sol!

Así como las islas del Océano ofrecen al marino un abrigo seguro en las borrascas, así el «Oasis» del Sahara es para el «nómada» un refugio inapreciable en las «tormentas» del desierto, un lugar de reposo lleno de encantos, un punto de parada, en su interminable peregrinacion.

En él encuentra, la apacible sombra de las palmeras, vergeles encantadores y jardines deliciosos; flores, frutas, fuentes de agua cristalina y una verdura que regocija la vista y alegra el corazon.

El hombre es caballero y la mujer es seductora, en este país de verano eterno. En él se escuchan melodías que conmueven el alma y la poesia está impregnada de sentimientos apasionados y dulcísimos.

IV.

Mi pensamiento hendía los espacios; mi vista interrogaba ansiosa el infinito; ¡más allá y siempre más allá!

Mi imaginacion forjaba mágicas visiones.

¿Cómo seguir en su carrera á mi atrevido pensamiento?

¿Cómo atravesar los aires?

¡¡Ah, con alas!!

¡Con alas! Bien ha dicho un poeta amigo mio, traduciendo á Rückert:

«¡Alas! con alas hendiré atrevido

El infinito espacio;

¡Alas! y volaré sobre los valles

Y los montes más altos.

¡Alas! para mecer el alma mia

De la aurora á los rayos;

¡Alas! para volar sobre las ondas

Del inmenso Océano;

¡Alas! para la vida... y de la muerte,

Con alas, más allá, volaré osado!»

FLORENTINA LOMBARD.

EL ABANICO.

(CUATRO PALABRAS FRESCAS.)

Habrán creído Vds. que el abanico es un objeto que á impulsos del movimiento que le imprimimos agita el aire, viniendo éste á refrescar nuestro rostro cuando se encuentra sofocado por el calor ó por el cansancio.

Si bien tal fué indudablemente la idea que guiara á su inventor, la coqueteria, apropiadora siempre de cuanto protegerla pueda, ha hecho de él una de sus armas, y pienso que la mayor parte de las veces sirve para todo ménos para *abanicar*.

Podemos definir el abanico: un inanimado ostentador, manifestador, *refrescador* ó *refrescante* y *chic*.

Ningun regalo más apropósito para una señorita que un abanico, y éste puede llevar en su país un *Recuerdo* ó un nombre equivalente á un *Llévame contigo siempre...*

¡Cuántas miradas no atrae la coquetona posición de una polla que sostiene ligeramente con el puño de un abanico su preciosa megilla!

¡Qué hechicera es la sonrisa de una mujer bonita, semi-oculta por un abanico!

¿Dónde hay nada más elocuente que el saludo hecho con un abanico y acompañado de una mirada?

¡Cuán grande es el placer que experimentamos al podernos echar aire con el abanico que ha tenido en sus manos alguno de esos seres del sexo pérfido ó bello, venidos al mundo para hacer perder el juicio á los hombres.

¡Quién no cambiaría la gloria del Cid, por el triunfo de conseguir alzar del suelo un abanico caído por casualidad ó intencionadamente, y cuya devolución nos vale una graciosa sonrisa de su dueña!...

Si yo fuera Dante, Virgilio, Tasso ó Ercilla, escribiría un poema titulado EL ABANICO.

¡Dichoso, oh tú abanico, que vives tan mimado en el hermoso imperio del sexo débil.

Si yo tuviera la pata de cabra de la *A'moneda del Diablo* le pediría que me convirtiera en abanico.

Estoy seguro de que si el Gobierno decretara la supresión del abanico, acabarían las mujeres con él y con todos sus defensores en ménos de veinticuatro horas.

Preferiría ser el inventor del abanico á descubrir la cuadratura del círculo.

El abanico tiene el raro privilegio de estar siempre en boga y de servir en todas las épocas del año y de contener en su país las impresiones poéticas de los vates admiradores de su dueña.

Yo creo que si llegado el día en que probadas todas las modas imaginables vistieran las mujeres el traje de nuestra primera madre, no habría una siquiera que no llevara en sus manos un abanico.

El abanico encierra en sí todo un lenguaje mudo, lleno de expresion.

Abierto solamente por una de sus varillas, el abanico dice: «es Vd. muy bonita;» por dos, «es Vd. muy simpática;» por tres, «es Vd. muy graciosa;» por cuatro, «es Vd. hermosísima;» por cinco, «¡qué ojos!» por seis, «me gusta Vd. mucho;» abierto por todas sus varillas, «es Vd. ... ¡la mar!» y abierto solamente por las varillas del medio, «¿ocuparé un lugar en su corazón?...»

Espirituales rubias, graciosas morenas, encantadoras hijas de Eva, si al pasar vuestros lindísimos ojos por estos mal perjeñados renglones teneis un abanico, abrid, en mi nombre, una por una y todas á la vez, sus varillas y rogad siquiera *un segundo* por el que tiene la desgracia de no poder vivir sin vuestro cariño, *diablos-angelicales*, que *matais* al dar vida.

P. SAÑUDO AUTRAN.

POESÍA.

SOMBRA Y LUZ.

—
Cuando tus ojos no veo
Que son todá mi esperanza,

Nunca el corazón alcanza
De la dicha el apogeo;
Y aunque la luz clara y pura
Llegue cruzando la altura
Hasta la terrestre alfombra,
Sólo encuentra mi amargura
Entre tanta luz... ¡la sombra!

En cambio, cuando anhelante
Hallo en tus divinos ojos
Esa mirada radiante
Que disipa mis enojos,
Por más que desde el vacío
Denso, lóbrego y sombrío
Descienda negro capuz,
Brilla en mi pecho, bien mio,
Entre mil sombras... ¡la luz!

JOSÉ DE P. BLANCO.

CENIZAS.

—
Sus cartas arrojé al fuego
Y al contemplar como ardian,
Así exclamé, nuestras almas
El fuego del amor abrasó un día.

—
Sus cartas arrojé al fuego
Y quemó la llama viva,
Sus juramentos ardientes
Sus promesas de amor y sus caricias.

—
Sus cartas arrojé al fuego
Y al momento convertidas
Quedaron en polvo y humo
Que del viento ahuyentó ligera brisa.

—
Asomé á mis turbios ojos
Una lágrima furtiva,
Y exclamé pensando en ella,
¡De nuestro amor no quedan ni aun cenizas!

NICOLÁS MUÑOZ CERISSOLA.

¿DONDE ESTÁN?

—
¿Donde están mis ensueños de ventura?
¿Donde la fé de mi niñez tranquila?
¿Donde los ideales infinitos
De amor, de gloria y dicha?

—
¡Ah! ¡no lo sé! Los años, las pasiones
Los arrancaron ¡ay! del alma mia.
¡Sin fe, sin ilusiones ni esperanzas
Cuán horrible es la vida!

RAFAEL QUINTANA Y MEDINA.

¡¡LEJOS DE TI!!

—
Quiso mi desventura
separarme de tí y en tal momento...
mira la noche oscura
y verás lo que fué mi pensamiento.

Después mi suerte quiso
adormecerme en lánguido beleño,
y darme un paraíso
con tu retrato en mi tranquilo sueño.

Y desde entonces pido
que me cubra la noche con su velo:
¡subo al cielo dormido
y bajo al despertar desde mi cielo!!

En goce tan risueño
mis bellas ilusiones atesoro,
y un ángel guarda mi inocente sueño;
El ángel es... el ser á quien adoro!

ANTONIO ROJO Y SOJO.

~~~~~  
RIMAS.  
—

Pálida, triste, delirante, inquieta,  
Otea vez la Radhyah vela ante un lecho,  
Si alguno se aproxima hasta el cristiano,  
Atrás, le dice, porque está durmiendo:  
Y es... que Leila-Radhyah estaba loca,  
y Oscar estaba muerto.

D. ARJONA.

~~~~~  
EL BESO Y EL SUSPIRO.
—

Suspendido de unos lábios,
Lascivo beso á un suspiro
Con su lenguaje humillaba:
—¿Dónde naciste? y sumiso,
—Nací, contestó, del pecho,
Acompañando á un gemido.
—¿Quién te engendró?—Una pasión,
Dijo el beso: fue excesivo
El amor en aquel ser;
Para adorar Dios la hizo.
Tú, suspiro, te evaporas;
Yo soy el esmalte fino,
Que afronto tiempo y ausencia,
Desden, inconstancia, olvido.
—Tú eres el mal que no muere,
Yo soy el bien que me humillo,
Y junto á su trono, Dios,
Me guarda seguro asilo.

B. GARCIA MARTINEZ.

~~~~~  
CANTARES.  
—

Entre los dos, alma mía,  
Se han levantado los montes:  
Lejos estan nuestros nidos,  
Cerca nuestros corazones.

—  
Guarda ilusiones, querida;  
No las siembres á tu paso:  
Que yo he sembrado ilusiones  
Y han nacido desengaños

MIGUEL GÜTIERBEZ.

NOTICIAS.

El día 5 del corriente fué nombrado secretario del ayuntamiento y el 6 tomó posesion del cargo, nuestro particular amigo, D. Ramon Torres Nafria. Enviámosle la más cordial enhorabuena.

\* \* \*

En la madrugada del domingo último falleció repentinamente de una congestion pulmonar, el jóven Tomás Hernandez Roa. Reciba su atribulada familia la espresion de nuestro sincero sentimiento.

\* \* \*

Ha sido nombrado gobernador de una de las circunscripciones militares de la isla de Cuba, nuestro paisano el Excmo. Sr. Brigadier D. Luis Pando y Sanchez.

\* \* \*

El lunes 8 á las once de la mañana, falleció doña Luisa Petite Ortiz. Dios le haya concedido eterno descanso.

\* \* \*

Ha sido provisto el cargo de celador municipal, creado recientemente por el ilustre ayuntamiento de esta ciudad, en el Sr. D. Tomás Perez.

\* \* \*

Han llegado á esta ciudad de regreso de Salamanca donde han permanecido algunos dias, el Excmo. Sr. Brigadier gobernador D. José Labarra y su ayudante D. Demetrio Cantos y Cantos.

\* \* \*

Ha cerrado la oficina de farmacia que tenia en esta ciudad, el Sr. D. Higinio Fuentes y Salas, trasladando su residencia á Ledesma.

\* \* \*

El sábado último salió de esta plaza el teniente coronel de artilleria, gefe del destacamento, D. Luis Lopez Sigüenza.

\* \* \*

Segun afirma algun colega, parece ser que en Salamanca se han mandado cerrar las escuelas á causa de los frecuentes casos de sarampion y viruelas que se presentan entre los niños.

\* \* \*

Desde el día 9 del corriente ha comenzado á haer viages entre esta poblacion y los acreditados baños de San Giraldo, un coche de la empresa «La Salmantina.» El servicio es diario y dos reales el precio de cada billete de ida y vuelta.

\* \* \*

El día dos del mes corriente, falleció en Torre de Don Miguel, provincia de Cáceres, la Sra. D.<sup>a</sup> María de la Concepcion Arias, madre del abogado D. Lino Martin Arias. Dios la haya recibido en su seno y concedido á la afligida familia la resignacion necesaria para soportar tan sensible perdida.

~~~~~  
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE EL ECO,
Plaza Mayor, núm. 20.

ANUNCIOS.

PÍLDORAS FEBRÍFUGO-INFALIBLES

DEL DOCTOR

D. ANGEL VILLAR Y PINTO.

Son eficacísimas para combatir las *tercianas*, *cuartanas* y *cotidianas*. Se venden en esta población en la Farmacia de SENDIN á el precio de 12 y 24 rs. caja.

Los títulos de la deuda amortizable al 2 por 100 que se pagaban al 31 y 29 por 100, solo se pagarán desde esta fecha al 30 y al 28 respectivamente.

En la imprenta de este periódico se facilitan informes.

DIRECCION GENERAL

DEL CUERPO DE ARTILLERÍA.

Resultando vacantes en la Fábrica de Trubia tres plazas de maestro de fábrica dotadas con el sueldo anual de 2,400 pesetas, y una de maestro de taller con el de 1,800, se cubrirán mediante oposiciones que darán principio el día 15 de Julio próximo, ante la junta facultativa de la indicada fábrica.

El programa de los conocimientos que se exigen á los opositores, está de manifiesto en el parque de artillería de esta plaza, todos los días desde las doce hasta las dos.

MÁQUINAS PARA COSER
de todos los sistemas.

AVISO

MÁQUINAS PARA COSER
de todos los sistemas.

Á TODAS LAS FAMILIAS Y ARTISTAS

QUE NECESITEN

MÁQUINAS PARA COSER

EN CIUDAD RODRIGO.

En la calle de Talavera, núm. 1.º, las encontrarán á los mismos precios y con iguales condiciones que en Madrid, Barcelona y Sevilla. Se venden á plazos ó como mas acomode al comprador.

PRECIOS. Favorita, de cadeneta y mano á 200 rs.—Veloz, de idem 240 rs.—Nacional, de idem de doble respunte 320 rs.—Canadense, de idem 360.—Union y Brunonia, de idem. 400.—Progreso y Victoria, de idem 500.—Wilson y Silenciosa, de pie á 600, 700, 800, 900, 1000 rs.—Singer perfeccionadas con los últimos adelantos á 700 y 800 rs.

Se vende en esta redaccion "LA ENCICLOPEDIA MODERNA" diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio, publicada por D. Francisco de Paula Mellado.

La obra consta de treinta y cuatro tomos, de más de quinientas páginas encuadernados á la

rústica. Cada uno de los tomos que cuesta 24 rs. en provincia se dará con una gran rebaja.



GRAN BARATO EN
RELOJERÍA.

GARANTIZADOS POR CUENTA DE LA FÁBRICA.

Se ha recibido un variado y escogido surtido en RELOJES de lo más selecto, tanto en los de sobre-mesa como en los de bolsillo, cuyas clases y precios son los siguientes:

De cuadro y sobre-mesa de última novedad, desde 80 á 400 rs.—De plata para caballero de 140 á 300 rs.—Cronómetros de idem de 400 á 600 rs.—De oro para idem de 700 á 1300 rs.—De idem con esmalte y simel para señoras, de 600 á 800 rs.

Representante de fábrica en Ciudad-Rodrigo,
SALVADOR BAZAN, Talavera 1.º

En la calle de Madrid, núm. 26, se vende un magnífico CATRE de hierro maquinado nuevo, su valor es de 420 rs., se hace una gran rebaja.

AL PÚBLICO. En el acreditado establecimiento de ANGEL CUADRADO, Plaza Mayor, núm. 20, se ha recibido, entre otras cosas, un escelente y bonito surtido en CROMOS de varias dimensiones. Así mismo TARJETAS DE FELICITACION en más de cien caprichos.

Además papel para cartas de lo más elegante. De hilo, de las mejores fábricas de Aragon, Cataluña, Valencia, Sardon y otras.

En la misma librería, se sigue espendiendo con una aceptacion asombrosa, la verdadera y legitima

TINTA UNIVERSAL,
(EN POLVO.)

Mercado de Ciudad-Rodrigo, 9 de Julio.—Trigo candeal, de 40 á 42 rs. fanega.—Idem barbilla, de 39 á 40 id.—Centeno, de 25 á 26 id.—Cebada, de 18 á 20 id.—Algarrobas, de 18 á 20 id.—Garbanzos, de 60 á 90 id.—Patatas, de 2 á 3 rs. arroba.—Aceite, de 62 á 64 rs. cántaro.—Harinas, de 1.ª á 16 rs. y ½ arroba.—De 2.ª á 16 id.—De 3.ª á 15 id.—De 4.ª á 10 id.—Menudillo á 6 id.

VAREIDAD EN TARJETAS AL MINUTO.

EN ESTE ESTABLECIMIENTO SE HACEN
á 10 rs. el ciento.

gravemente enfermos... y por eso no lo han hecho; no han mostrado tampoco excusa alguna, porque siendo su ánimo comparecer aun cuando fuera á última hora si antes no podían, no se resolvían á excusarse... Por otra parte, desean no hacer público el origen de sus padecimientos, y el motivo que para ello les asiste es respetable entre personas de hidalguía...

Doña María reflexionó por algunos instantes... y luego preguntó:—¿Y teneis seguridad...

—Ah, si, señora,—replicó Pacheco—además de habérmelo jurado un caballero, y en circunstancias bien críticas por cierto... soy yo mismo testigo de una gran parte de los sucesos en que apoyaba la relacion. Me consta pues, que están impedidos los no comparecientes...

Doña María fijó su mirada en el semblante de su interlocutor, á quién interrogó de nuevo sin reflexionar...—¿Están tal vez heri...—y dejó sin concluir la frase y cual si se disgustara de haberla principiado.

—Señora... perdonadme... no puedo decir más sobre el particular...—contestó Pacheco bajando la cabeza con alguna confusion, y sin advertir que doña María no le escuchaba.

—...No cabe duda,—pensó la última hablando consigo misma,—Los cinco se hallan vencidos... y vencidos por el vengador de mi esposo... Poco me importaría pues, lo demás... Sin embargo, como la afrenta ha sido pública y la satisfaccion permanecerá oculta en parte... la señora de Cerralbo deberá ser enterrada, con las tres vueltas de esparto, que aún restan sobre su cintura.

La visita terminó aquí; pero el caballero Pacheco quedó desde aquel momento hospedado en el palacio de Cerralbo, de cuyo mayorazgo y derechos tomó posesion pocos dias despues, como esposo de doña Inés Perez Adan. Dios bendijo esta union, colmándola de prosperidades y el engrandecimiento de la casa de Cerralbo fué tal, que concluyó por aniquilar en poco tiempo la de los Garci-Lopez.

FIN.

LA

FIEBRE DE SABER.

VERSION ESPAÑOLA

DE

DIONISIO J. DELICADO Y RENDON.



CIUDAD-RODRIGO:

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE ANGEL CUADRADO,

Plaza Mayor, número 20.

1878.

de Cerralbo su derecho contra los que sin haber aceptado ni comparecido al reto, no se habían presentado tampoco á esponeer una justa causa que de ello les dispensára.

Al día siguiente de haberse publicado este fallo, el caballero Pacheco solicitó y obtuvo audiencia de doña Maria Adan, quién le recibió en la propia cámara en que habia tenido lugar su primera entrevista.

—Seais bien venido,—dijo la señora de Cerralbo al ver entrar al caballero,—llegais á buena hora.

—Señora,—contestó aquel saludando con respeto,—permittedme manifestaros ante todas cosas que vengo con el único objeto de saber si merece vuestra aprobacion la sentencia publicada ayer en mi favor... pues que de no ser así...

—Esa sentencia,—replicó doña Maria,—es justa, Pacheco; la justicia no necesita aprobacion, se basta y sobra á si misma. Si quereis saber si me es ó no grato su contesto, eso es otra cosa; entonces os diré que si.

—¡Oh! gracias, señora... cuán feliz me haceis,—exclamó sin poderse contener el caballero...

Doña Maria prosiguió cual si no hubiera oido ni una palabra.

—Por eso os decia que llegábais á buena hora, pues tengo que consultaros un asunto de familia.

Pacheco permaneció mudo é inmóvil, á pesar de esta nueva satisfaccion, apesar de tan nunca esperado triunfo. La felicidad no le dejaba respirar siquiera. Doña Maria continuó:

—Segun me ha manifestado mi Vocero (Abogado) tengo derecho á obtener contra los adversarios que no han comparecido las declaraciones de infamia, traicion y alevosia.

—Señora,—dijo.—debo haceros presente en primer lugar, mi gratitud por las mercedes que me estais prodigando, hasta el extremo de admitirme á un consejo de familia, con lo cual me anticipais el honor de pertenecer á ella... pero por lo mismo debo ser más ingénuo en mis palabras... No de otra manera corresponderia yo dignamente á tan estimables deferencias. El uso de ese derecho, no lo creo aceptable en la presente ocasion... porque, señora, los retos que no han comparecido, se hallan